



LA ARGENTINA.

N. 5. BUENOS AIRES DOMINGO 28 DE NOVIEMBRE DE 1830.

Este periódico se publicará todos los Domingos por la Imprenta Republicana, calle de Suipacha número 19. Allí mismo se reciben suscripciones, y se encontrará á venta.—Su precio será el de dos reales por cada ejemplar.

POLITICA.

No puede mirarse con indiferencia la suerte de la República. Ella presenta un cuadro lamentable. Los pueblos desiertos, las fortunas concluidas, y las familias enlutadas y pobres, son las consecuencias de una invasion à mano armada. Si un enemigo estrangero hubiese emprendido la conquista del país, no habria causado tantos estragos. Es imposible haya una

(2)

sola persona, que no mire en el ejército sublevado el origen de todas las calamidades públicas. Por indignamente gobernados que considere à los pueblos en 1228, no podrá preferir el estado en que se encuentran, y las consecuencias que naturalmente se deben sentir. La humanidad, el patriotismo y el saber, están reclamando se arroje sobre aquellas inocentes víctimas, una esperanza de salud. No puede ofrecérseles otra mas eficaz que el término de sus infortunios, sancionando una paz universal. El hombre convencido de haber ocasionado una desgracia, se confunde y en cierto modo se inutiliza para repararla. Este es el estado de los opresores de los pueblos. Es imposible que no se consideren abismados. Son unos náufragos que con la vista devoran el espacioso Oceano, por encontrar un puerto de salvacion. Este es el momento en que la ilustracion y la generosidad deben prodigar sus beneficios, y ofrecer sus consuelos.

Nada tienen que temer los gobiernos de las provincias litorales. Su poder está

(3)

cimentado en la opinion pública. Su fuerza moral y física es irresistible: cualquier paso que dén no puede atribuirse á otra causa que á un interes sumo por la felicidad del pais. Nada se conseguirà ; es el extremo en que nos podemos colocar, ¿ y qué habrémos perdido : Al contrario, se aumentará nuestra gloria. En nuestra humilde opinion, se les deberia invitar á un tratado que sacase à la República de la ansiedad en que se halla mientras se calman las pasiones se buscan recursos que reparen las desgracias que ha ocasionado la ambicion, y terminen las calamidades públicas.

La *Argentina* ha nacido en Buenos Aires y nada encuentra preferible á la gloria de su patria. Está segura del triunfo en la empresa mas arriesgada que se intente, pero cree que todos los esfuerzos posibles deben hacerse para evitar que se derrame una sola gota de sangre. Porque la guerra nos undiria en un abismo de males irremediables.

(4)

PERIODICOS.

La *Gaceta*, el *Lucero*, el *Clasificador*, el *Gaucha* y el *Torito*, defienden la causa de los pueblos, y se batien perfectamente con la *Aurora* de Córdoba, el *Eco de los Andes*, y el *Coracero* de Mendoza, que son los satélites del despotismo. En este laberinto aparece la *Aljaba* dictando un curso de moral. Asi và el mundo. El *Brithis Packet*, mira la contienda desde lejos. Alguno dirà qué rol es el que juega la *Argentina*. Sin duda lo harà el *Clasificador*.

NOTICIAS.

Los hombres que se han refugiado en la Banda Oriental todo lo echan á perder. Se asegura positivamente por personas recién llegadas de aquel Estado, que todos los oficiales habian pasado al Entre-Rios à engrosar las filas de los sublevados, y que estos deberian ser mandados por los

(5)

generales Soler y Rodriguez. Dudaremos del juicio de estos señores si se realizan estos anuncios.

TIENDAS.

Como las noches han sido de luna, hemos recorrido algunas. La moneda está muy escasa y no se pueden buscar muchos renglones, por no caer en tentacion, y porque los hombres se enojan despues por lo que se gasta. Sin embargo, que tengan paciencia, harto nos hacen sufrir. Diremos lo mejor que hemos visto. En lo de Basarque calle del Correo han sacado unos zapatos à tres pesos y medio, son muy baratos. Lezama ha sacado unos chales de espumilla muy bonitos, algo salados porque pide 80 pesos. D. Gerònimo en la calle del Cabildo unos abanicos de última moda, nos pidió 8 pesos. En lo de Riera, calle de San Francisco unos frascos de agua de olor muy regulares, á dos pesos. En esta estacion se consume mucho. En lo de Sanchez, esquina de Gar-

(6)

deazabal, unos listaditos á peso, y en la Vereda Ancha tienda de Salas unos ovillos de hilo muy buenos, à medio. A los tenderos es preciso recatearles mucho, las onzas han bajado, y es preciso que ellos lo hagan; ya que son tan amigos del cambio.

MODAS.

Esta tarde debe ser la última que asistamos al retiro porque hace mucho calor. De consiguiente, una petimetra se presentará, con peineta de caré veteado, y un calado en medio, y otro arriba formando filete; peinado á la rigurosa, con bucles, carabanas de brillantes, y prendedor igual. Vestido de cambray color ante, arriba del ruedo una guarda bordada de seda del mismo color, toda la bata guarnecida de las mismas guarditas, pero muy estrechitas. Cinturon de cinta bordada del color del vestido, hebilla dorada con piedras obscuras, perlas ricas, en el pecho sujetas con el prendedor, velo frances negro grande, puesto por la cabeza y caido hasta la cin-

(7)

tura, pañuelo de olàn bordado, y abanico de bairilla de bronce, media de patente, y zapato negro, pero muy bien hecho.

EL HOMBRE GANA EN CASARSE.

Al ocuparnos de este negocio, algunos hombres llenos de amor propio, habrán creído que un interessecundario es el móvil que tenemos, pero ¡cuanto se engañan estos ciegos! Nuestros sentimientos son mas elevados, y conformes à los deseos del Creador del Universo. Las riquezas de la naturaleza, y las magnificencias del mundo, todas tienen por objeto la felicidad de los séres racionales. Ha sido voluntad del Creador que el hombre no las disfrutase solo, y esta disposicion se habria contrariado, si no se le hubiese podido unir á un ser, que por todas sus relaciones, viene á tener con él, un solo interés, un solo amor propio, y una sola vida. Esta es la muger, el mejor presente que le ha hecho la naturaleza.

¿Cual habria sido la suerte de un hom-

bre, si en el mundo no hubiese hallado mas que rivales? Agitado por dudas y temores habria sido un ente miserable y digno de compasion. En el dia està orgulloso de su felicidad, pero no confesarà que todo lo debe al consolador y afectuoso amigo que ha recibido. Esta es la muger. Ella le dá existencia, se une estrechamente à su ambicion, y à sus proyectos. No le infunde recelos. Simpatiza con él. Hace causa comun, no solamente en la felicidad, sino en las desgracias. A vista de esto ¿podrá negarse que la muger es una necesidad para el hombre, la única que le hace amable su existencia? Un hombre solo no tiene apoyo ni defensor. La muger es el apoyo fiel con quien puede contar, porque ella participa de su honor, y de su vergüenza, es la única à quien puede manifestar sin peligro los secretos de su corazon, à la que sin avergonzarse puede mostrar todas sus debilidades. ¡Qué union tan admirable! ¡Y con qué simplicidad se vá descubriendo la inutilidad de un hombre solo, tan orgulloso de su libertad!

(9)

Hemos de arribar á un punto, en el cual conociendo nuestra importancia, hagamos confesar á los hombres, que la suma de su felicidad, el mejor de sus intereses, es una muger. Que bajo la ley de un feliz himenéo no debe considerarse señor, como inequívocadamente lo ha creído sino que su obligacion es consultarnos, dispensarnos las mayores consideraciones, porque ligándonos, le hemos proporcionado uno de los mas grandes beneficios que puede ambicionar, cual es el consuelo de sus penas en el mundo. Continuarémos nuestra empresa, hasta verlos perfectamente humillados. Ha venido el tiempo de la verdad.

LA PALOMA DE ELINDA.

Una mansa paloma
Tenia la mi Elinda
Mas blanca que la nieve
Mas que la rosa linda.
Con su arrullo amoroso
Y continuas caricias

(10)

A mi hermosa zagala
Graciosa divertia.
Siempre á su lado estaba
Y en su mano comia
Los granitos de trigo
Que Elinda le ofrecia.
Un dia abandonóla,
Y ella la cuitadilla
Sin su ama cuidadosa
Vagaba entristecida.
En tanto un rapaz gato
Que de ella envidia habia
Acometiò furioso
A la mansa avecilla,
Y con alevos uñas
Darle muerte queria.
; Oh como se quejaba !
; Como la pobrecita
Con inutil esfuerzo
Batia sus alitas !
Pero al doliente arrullo
De su fiel palomita
Llegó Elinda y al punto
Le libertó la vida.

(II)
CORRESPONDENCIA.

Mi paisanita: V. ha debido ser acusada al tribunal de imprenta por que ha incitado á la guerra contra los solteros. Cómo quiere V. que nos casemos si cada dia es mas imposible complacer á las damas; soy empleado en el ministerio, invierto en la oficina todo el dia, y el sueldo es un suspiro, ¿qué hago en este caso? Las jóvenes se van sublevando por sus malos consejos, exigen una resolucion pronta, esto es muy espuesto principalmente en el dia. Si le saco à V. la cuenta de lo que importa la peineta, el collar, los bucles, y el corsé, ya V. vé que esto es indispensable, hemos de convenir precisamente en que la cosa es imposible; no ponga V. la cuja, la casa, la mesa, los criados, y que se yo que otra infinidad de precisiones que Vdes. tienen, que no se satisfacen con un caudal ingente Y dígame V. mi paisanita, si à mi novia le entra el estérico, y me empieza á perseguir, á mas de la contribucion del modico y botica,

(12)

¿qué hago en este caso? No he pensado bien el asunto, pero casi me decido por cargar con todas las penas que V. nos quiere imponer. Es preciso pues que V. se resuelva à no ser tan severa. La blandura es peculiar del bello sexo. Proponga V. un medio de reconciliacion y serà su admirador eterno.

Un Oficial de Secretaria.

CONTESTACION.

Mi apreciable paisanito; no habria V. tenido valor para acusarme; el bello sexo es siempre considerado de los hombres finos. Vdes. para casarse siempre tienen grandes dificultades, y la principal de todas es su poca voluntad. ¿Si serà V. algun anacoreta? Terminadas sus obligaciones seguramente, no irá V. á rezar un rosario. Examine V. su conciencia, y deducirà que mas gasta V. mil veces y sin fruto siendo soltero, que cargando con todas las obligaciones que supone indispensables, una peineta, un corsé, y una cuja, duran muchos años. Lo mismo sucede

con las de mas cosas. Las mugeres no son tan inconsideradas que pidan imposibles. Cada una se arregla á lo que puede, y le corresponde. No son tan insensibles que quieran sacrificarse asi mismas, y à lo que mas aman en el mundo que son sus maridos. Desgraciado sexo siempre se le tiene en mal concepto porque no se le quiere conocer á fondo. V. se supone con todos los infortunios encima, pero no se hace cargo quo está en su mano el evitarlos. El estérico ciertamente es una desgracia, pero las mas veces los hombres son los culpables. Miran á las pobres mugeres con indiferencia, no las ayudan en sus trabajos, y quieren siempre encontrarlas contentas. El marido se compone, asiste al teatro à las tertulias, en la calle muy placentero, y en su casa de maldito humor. Entretanto la pobre muger para nada tiene libertad, cargada de pensiones, reclusa en el recinto de su casa, nadie le agradece sus cuidados, sus economías, y las infinitas lágrimas que vierte en su sole-

dad. Ah! Sr. Oficial, el hombre es un monstruo de ingratitude. En la muger debe mirar un objeto digno de su ternura no debe prodigarle sino caricias, ayudarla en sus trabajos, consolarla en sus aflicciones. Jamas debe permitir que el amor haga crisis. Ser un idólatra de sus hijos, y un adorador de su esposa. Verà V. concluido el estérnico, familias felices, y la Patria tranquila. El sueldo que V. disfruta será corto en el dia, pero esta época de calamidad ha de pasar. Siendo V. un buen esposo, un excelente padre de familia es imposible que no adquiriera nuevos motivos á la consideracion de sus gefes, que interesados por su buena conducta, le proporcionaran todas las mejoras que sean compatibles con el interes público.

Continúe V. mi paisanito con su agradable correspondencia. Sea V. buen patriota. Haga feliz á una jóven, y será su apasionada.

La Argentina.

PASEO.

Seria muy oportuno barrer, y regar bien la Alameda, no permitir el tránsito de caballos ni coches por delante de los escaños. Las músicas deberían alternar, una cada dia de fiesta; es preciso divertirse señor, estamos muy melancólicos. Salgan los hombres de los cafés. No todo ha de ser *unidad, federacion, guerra*, y otras cosas tan tristes. Alegria, tratarse con franqueza, y amarse recíprocamente. Cuatro dias que hemos de vivir en el mundo es preciso aprovecharlos.

El Martes es la funcion de Nuestra Señora de Remedios. En San Miguel, tenemos cuarenta horas. El primer dia pontifica el Ilustrísimo Sr. Obispo.

El Domingo à la noche llegó S. E. el S. Gobernador D. Juan Manuel de Rosas, su permanencia en la ciudad será muy corta. La *Argentina* tubo el gusto de

obsequiarlo con los cuatro números de su periódico que se han publicado.

Ha zarpado ya la escurdrilla al mando del benemérito Coé.

Suplicamos á las señoras que nos favorecen con su correspondencia, sean muy concisas. Nuestro periódico no puede admitir comunicaciones largas. Los artículos que tenemos en nuestro poder iran viendo la luz por su orden. Si una de nuestras socias no tuviese un marido muy regañon, y muy curioso, aumentaríamos un número mas, pero este maldito de todo se quiere imponer. Este es un abuso en los hombres. Por otra parte el impresor tambien se enoja por que acada momento le desconponemos su trabajo: esto de lidiar con hombres es muy fastidioso, por que son malos.

Continuarémos la discusion de nuestras proposiciones en el número siguiente.

~~IMPRESA DE LA~~
IMPRESA REPUBLICANA.